

Oct^{bre} 24 1865Romano, Oct 23 de 1865

Querido Sr. Don Mariano de Elizalde

Estimado amigo: he tenido la complacencia de recibir en esta las dos ultimas famerretas de las de N.º, fhas 1º y 10 del presente, quedando bien dispuestos de cuanto N.º me dice en ellas.

Hasta este momento no he recibido oficialmente orden de disolver el Regimiento 1º de Mayo, pero ahora que me llegara al momento para oír.

Siento vivamente que el Gobierno de la ciudad no haya aceptado el pensamiento que le propuse de realizar una expedición al desierto, en momentos en que, por la circunstancia de haberse consumado el paso en una lucha exterior, habia sido un verdadero prodigio. Para llevar a cabo aquella expedición, el Jefe de la Estación no habia tenido que hacer ningun género de sacrificios, si no ser el costo de movilizar la fuerza que quedaba permanentemente en nuestra línea de frontera. Por esto es que pienso firmemente que el Gobierno de que N.º forma parte, no haya aceptado un pensamiento que a todas luces conceptua de una importancia innegable.

Al haber llegado a esta, he hablado a la población en una grande ajetividad, nacida

del Ayuntamiento que se ha manifestado,
de arrostrar la adversa nacional del lo-
cal en que hay se encuentra, mostrando a
una gran distancia del centro de esta ciu-
dad: pensamiento que repite altamente
perjudicial e inconveniente, porque, como no
desaparece a su inmediata proximidad, ni por-
ta el avanzar a la población su propia
fuerza, toda en beneficio de un nuevo pueblo
que se formaría, y que, en último resultado,
sería un pueblo de la empresa del por ven-
tir central.

Todavía por este voto debe al conocimiento
del Gobierno de la Nación, una petición de
la población del Rosario en el sentido de que
no acepte en sus relaciones separadas a un
pueblo formado por la Comisión especial
que se presentó para investigar sobre el local
más oportuno para la construcción de la esta-
ción y de la aduana; y me permito recomendar
esta muy especialmente, para que, cuando sa-
ga a las celebraciones del Consejo de Minis-
tros, favorezca a N. con su ilustrada voto las su-
tas exigencias de este Manifiesto, sepa de que,
si no se verdaderamente pronto aquellas exi-
gencias, no las manifiesta a la Comisión de
N.

En el sentido de tan mercedos exigencias, el
Gobierno Nacional podría arbitrar cualquier medida
que saliera a esta población de un gran per-
juicio que la amenaza, empujando hasta tan

de fuera posible las prestaciones de la empresa
del ferro-carri.

Se me olvidaba decir a V. que conviene
conveniente, así que se ha de retirar la ve-
cía de carne a las familias de nuestros J. Es-
cuelas en campaña, que continúan recibien-
do; pero que, para evitar aquel gasto a la
Nación, se desecante al fin de cada ^{mes} su im-
parte del haber de aquellos - para este objeto
se suministrarán gratuitamente las cuentas del
comercio al Ministerio correspondiente. Lo que
con esto me propongo, es evitar la mala im-
presión que causaría en las burocracias el re-
troceso de la nación que hoy parecen.

Si el Gobierno acepta este pensamiento,
puede V. enviármelo con oportunidad.

Qui. otro asunto tenga el gusto
de ser siempre de V.

afecto amigo y c. f.
Nicanor Brown